



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Simbología en la arquitectura popular en el Pirineo aragonés



Autor/es

David Pérez Vela

Director/es

Dr. Alberto Castán Chocarro

Grado en Historia del Arte / Facultad de Filosofía y Letras

Junio de 2020

INDICE

Introducción

Justificación del trabajo	pág. 2
Estado de la cuestión	pág. 2
Objetivos	pág. 4
Metodología aplicada	pág. 5

Desarrollo analítico

1. Arquitectura popular en el Pirineo Aragonés	pág. 6
1.1. La Chimenea	pág. 8
1.2. El Tejado	pág. 9
1.3. Muros y Ventanas	pág. 11
1.4. Organización de la casa	pág. 13
2. Simbología en la arquitectura del Pirineo central	pág. 14
2.1. Análisis de los símbolos y su ubicación en la casa tradicional	pág. 15
3. Conclusiones	pág. 27

Anexos

Anexo fotográfico comentado	pág. 28
Anexo fotográfico	pág. 44
Bibliografía	pág. 48
Webgrafía	pág. 49

Justificación del trabajo

La motivación para poner en marcha este trabajo surge del interés de aglutinar la información ya existente, y aportar en la medida de lo posible, fuentes, ideas e interpretaciones que arrojen luz al tema. Escasean las publicaciones que versan sobre los signos protectores del hogar tradicional en el Pirineo aragonés. En las publicaciones de arquitectura popular no se profundiza demasiado en este tipo de ornamentación, y en aquellas otras cuyo propósito es este, encontramos que son trabajos de corte fotográfico, documental. La intención de mi trabajo es aunar ambas para presentar una mirada más contextualizada.

Estado de la cuestión

El siguiente trabajo versa sobre la ornamentación simbólica en la casa tradicional del Pirineo central. La intención ha sido mostrar en su contexto este tipo de decoración, las razones que motivan su aparición y la relación que tienen con el hombre y con el medio. No pretende ser un trabajo sobre los elementos de arquitectura popular o la antropología en el Pirineo Aragonés, para ello existen otros estudios mucho más concretos sobre estos temas, pero sí debía abordarlos en cierta medida por su relación directa con el tema. Los elementos constructivos que aparecen analizados en mi trabajo son aquellos que sirven de marco o lienzo para la decoración simbólica, el auténtico objetivo a tratar. Y sin una breve explicación de estos, los signos que se colocan sobre ellos tienen poco o ningún sentido.

Lo mismo sucede con el tema antropológico, pueden leerse varios ejemplos de diferentes expresiones culturales y sociales de la comunidad, pero solo he incluido aquellos que consiguen dar cuerpo a la explicación principal. Ya que en muchos casos, estas manifestaciones son síntomas de raíces mucho más profundas.

El primer paso para mi trabajo ha sido acercarme a la arquitectura con distintas publicaciones como *Arquitectura popular aragonesa*¹ y *La casa rural en el Pirineo Aragonés*² de la mano

¹ Rábanos Faci, Carmen. *Enciclopedia Temática De Aragón. Tomo 13*. Moncayo, 1996.

² Rábanos Faci, Carmen. *La Casa Rural En El Pirineo Aragonés*. Instituto De Estudios Altoaragoneses De La Diputación, 1990.

de Carmen Rábanos Faci, de los que he extraído la información para redactar todo lo referente a los elementos constructivos. Una mirada general de la arquitectura, sin pormenorizar en las singularidades propias de cada valle tal y como hace la autora. A su vez, para este primer apartado *Casa por casa*³ y *Arquitectura popular, civil y religiosa. Valle de Tena y Tierra de Biescas*⁴ de Fernando Biarge y Ana Biarge han sido verdaderamente prácticos, se trata de una amplia recopilación fotográfica de la arquitectura diseccionada a la perfección. Cabe destacar el gran trabajo que hacen ambos autores en temas relacionados con la vida y las tradiciones aragonesas.

Para continuar con aquello referido a la ornamentación hice uso de *Libranos del mal*⁵ un trabajo eminentemente visual, del que he tomado muchas imágenes, algunas de ellas hoy desaparecidas, me ha servido además para las interpretaciones y explicaciones de los símbolos. Para ello también ha sido muy útil el libro *Diccionario, signos, símbolos y personajes míticos del Pirineo Aragonés*⁶ de José Miguel Navarro, una publicación que bucea en el origen de esta decoración, desgranando los celos que motivan la búsqueda de protección. También me facilitó las lecturas iconográficas y la descripción de los signos. Complementando esta información trabajé con los artículos y reportajes de la revista digital *Cima Norte*⁷ y *Ospaisachesde*⁸. Para conocer los miedos atávicos del hombre pirenaico, sus tensiones y contradicciones me he servido de *Pirineo adentro*⁹. Una publicación profundamente etnográfica a su manera, en la que Ricardo Mur y Enrique Satué sacan a la luz los cimientos sobre los que el montañés se erige.

³ Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Casa Por Casa*. Gobierno De Aragón, 2001.

⁴ Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Arquitectura Popular, Civil Y Religiosa*. Plan De Excelencia Turística Valle De Tena, 1999.

⁵ Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Libranos del mal*. [S.N.], 2000.

⁶ Navarro López, José Miguel. *Diccionario, Signos, Símbolos Y Personajes Míticos Y Legendarios Del Pirineo Aragonés*. Prames, 2018.

⁷ Cima Norte - Guía Del Pirineo. *Cima Norte*, 2020, <https://cimanorte.com/>.

⁸ Religada Quatrefuellas (Benás-Aragón). *Ospaisachesde*, 2012. <https://ospaisachesde.wordpress.com/2012/09/04/religada-quatrefuellas-benas-aragon/>.

⁹ Mur, Ricardo, y Enrique Satué. *Pirineo Adentro*. Barrabés, 2003.

Por último, comentar la lectura de *Chunto á o fogaril*¹⁰, *Pirineo de Boj*¹¹ *El Pirineo abandonado*¹², *Viaje por los Pirineos misteriosos de Aragón*¹³. Han sido vitales para conocer de manera más interna al verdadero protagonista, el hombre. De ellos he tomado las referencias a las tradiciones en la provincia de Huesca, tradiciones tanto religiosas como populares, que van desde las romerías hasta las historias de los más mayores sobre personajes mitológicos. A su vez *Leyendas y tradiciones*¹⁴ del profesor oscense Antonio Beltrán me ha ayudado a comprender estos mitos y la manera en la que se originan.

Objetivos

- Estudiar la relación entre hombre y medio a través del análisis de las prácticas arquitectónicas tradicionales del Pirineo, y de cómo la ornamentación trasciende el ámbito estético en pos de una fórmula apotropaica.
- Presentar los símbolos en su contexto, los materiales empleados, las técnicas y el origen.
- Hacer ver cuando la decoración es exclusiva de un elemento constructivo o común a varios de manera razonada. A su vez desgarnar la lectura de los símbolos para mostrar cómo se relacionan entre ellos y cuál es su finalidad.
- Sacar a la luz las razones que motivan su presencia en la casa tradicional. Es un análisis de la ornamentación simbólica en el Pirineo Aragonés, presente en todos sus valles, no pretende ser un análisis concreto de cada uno de ellos, pues dependiendo del medio cambian algunos materiales o estructuras, en cualquier caso así lo he hecho saber cuando hablo de variaciones significativas.
- Unificar las publicaciones consultadas, aportando una mirada más contextualizada que aúne arquitectura, ornamentación simbólica y etnografía.

¹⁰ Galicia, André. *Chunto Á O Fogaril Aragonés*. Xordica, 2000.

¹¹ Satué Oliván, Enrique. *Pirineo De Boj*. Las Tres Sorores, 2005.

¹² Satue Olivan, Enrique. *El Pirineo Abandonado*. Departamento De Cultura Y Educación, 1991.

¹³ Pallaruelo, Severino. *Viaje Por Los Pirineos Misteriosos De Aragón*. [S.N.], 1984.

¹⁴ Beltrán, Antonio. *Leyendas y tradiciones*. I Congreso de Aragón de etnología y antropología 1979. pp.211-215

Metodología aplicada

Comencé con la búsqueda de una bibliografía para realizar un contexto general de la arquitectura popular en el Pirineo. Así como otras publicaciones específicas para hablar de la ornamentación desde una mirada etnográfica. Mi intención ha sido analizar las imágenes con un punto de vista objetivo, apoyándome en la interpretación de las obras mencionadas.

La metodología de trabajo se basa en la investigación de diferentes publicaciones que abordan el tema, muchas de ellas lo sobrevuelan, otras hacen hincapié en su clasificación, especialmente aquellos que son trabajos fotográficos en los que el texto sirve a la imagen. La intención de este trabajo es sintetizar en la medida de lo posible estas informaciones, relacionando estructura y símbolo, sirviéndose de las imágenes en este caso para apoyar el texto. Cabe mencionar si hablamos de metodología las diferentes lecturas sobre mitología y simbolismo en Aragón, que me han servido para dar un marco etnográfico a esta publicación, aprendiendo tanto de los libros como de “ La universidad de los carasoles ” como denomina Enrique Satué Oliván al patrimonio oral de nuestros mayores. Un trabajo de campo que me ha llevado a visitar el Museo Ángel Orensanz y Artes del Serrablo en Sabiñánigo en varias ocasiones o conversaciones llevadas a cabo en numerosos pueblos durante mis viajes.

A lo largo del trabajo pueden leerse en cursiva algunas palabras en aragonés. He creído conveniente incluirlas junto a la traducción al castellano para ser lo más respetuoso con el medio, ya que para algunos elementos arquitectónicos y simbólicos la denominación en aragonés sigue siendo la más frecuente.

Los dibujos que encabezan los títulos han sido realizados a mano y digitalizados por el autor. Proceso que me ha ayudado a familiarizarme con las formas y los detalles de los elementos constructivos.

Como resultado a la metodología aplicada, el trabajo se divide en tres apartados: **“La arquitectura popular en el Pirineo Aragonés”** es una aproximación a la casa altoaragonesa, centrada en los elementos constructivos que presentan esta decoración. El segundo epígrafe **“Simbología en la arquitectura del Pirineo central”** se apoya en el primero, pero está

centrado en mostrar los símbolos y explicarlos. Pretende hacer ver cuando la presencia simbólica es excepcional en un elemento o común en varios de manera razonada. Finalmente un **“Anexo fotográfico comentado”**, al que remito a lo largo de mi trabajo y otro anexo complementario de imágenes, que suponen la síntesis de todo lo anterior. Para referirme a ellos durante el texto, escribo el número de imagen acompañada de las siglas A.F.C para el primero y el número de la figura para el segundo. Son imágenes concretas apoyadas por un texto descriptivo. La intención es hacer más visual la exposición al lector.

Desarrollo analítico

1- Arquitectura popular en el Pirineo Aragonés.

Salvando las excepciones, podemos hablar de un modelo común para la vivienda unifamiliar en el Pirineo central. En esta zona, tan condicionada por el medio, la realidad geográfica se impone a la histórica, es decir, aún centrándonos en Aragón, podemos hablar de un Pirineo sin apellidos, en el que existen más similitudes entre nuestra región y los vecinos valles franceses, que con la arquitectura de las zonas bajas del territorio.

Así pues, encontramos un edificio simple, de planta rectangular articulado en tres o cuatro niveles de altura. Posee un carácter sencillo que busca defenderse del entorno, y este a su vez condicionará los materiales constructivos. En la planta baja, situada al mismo nivel que la calle, se concentra todo lo relacionado con las actividades económicas de la casa. De esta manera, una de las estancias más comunes es la cuadra, aunque no sea lo más higiénico, se aprovecha el calor de los animales y se asegura su cuidado. Es aquí donde se encuentra la leñera, para almacenar y dejar secar el combustible para pasar el invierno, la despensa donde se guarda el grano y el aceite y por último la bodega¹⁵. Aunque la distribución de las estancias puede variar según el espacio disponible de la casa, este es el esquema más común que rara vez varía.

En el primer piso, la vivienda propiamente dicha, con alcobas, dormitorios y la cocina, el verdadero corazón de la casa, el punto de reunión de todos los miembros que hace a su vez de

¹⁵ Biarge, F y Biarge, A. *Arquitectura Popular...* Ob. cit., pp. 2-7.

comedor en los meses más duros del invierno. Es aquí donde encontramos la chimenea, convertida hoy en el elemento más reconocible de la casa altoaragonesa, bandera del hogar tradicional y su arquitectura. Si la casa es grande, puede contar con un segundo piso que añadiría más estancias y dormitorios, así, la vivienda se repartiría entre dos pisos. Esto significa que sus dueños poseen un alto poder adquisitivo, podemos encontrar algunos ejemplos en los que incluso se dispone de un oratorio privado.

Para terminar, *la falsa*, el tercero de los pisos ocupa el espacio entre el techo de la segunda planta y el tejado, por eso es característico su aspecto abuhardillado. El acceso a esta puede ser, ya sea por escaleras como si se tratase de un piso más, o por un tragaluz. Cumple una importante función en la logística de la casa, funciona a su vez como desván y secadero de lana, grano y embutidos para conservar la carne. En el faldón del tejado, se abren en *la falsa* modestos vanos llamados luceras, lucanas, capuchinas o troneras (término más empleado en el Bajo Aragón). Este elemento arquitectónico lo encontramos también en la casa tradicional del pirineo francés, ya que las soluciones frente al mismo medio son muy similares.

(Figura 1)

Con un clima tan frío y sin otro sistema de calefacción que el fuego, la casa se dispone según el sol, de manera que reciba la luz el máximo de horas posible. Cuando son grandes, reivindican su poder adquisitivo y social, ya que para responder a una actividad económica próspera, se amplían los graneros para el almacenamiento, las caballerías y se adosan otros volúmenes relacionados con la atmósfera agropecuaria.

Una vez resuelto el análisis general de la casa tradicional, pormenorizaré en sus diversas formas de organización del espacio, y elementos constructivos donde se concentran los símbolos objeto de estudio.

La Chimenea



Chimenea troncocónica

Tenemos dos modelos especialmente reconocibles, de campana troncocónica en el hogar central y troncopiramidal en el lateral¹⁶. Por su forma y variedad ornamental, la chimenea de campana troncocónica se ha convertido en la más característica y reconocible del Pirineo aragonés. Es la solución para las cocinas en las que la cubierta es la propia campana de la chimenea, de ahí su nombre de “hogar central”, la campana, que no es visible desde el exterior, va estrechándose a medida que gana altura. Su gran tamaño, tanto en altura como en la sección de su diámetro se debe a dos razones. Por un lado, resistir las embestidas del viento y el clima, y por otro, rebasar en altura el tejado. Los tejados presentan fuertes inclinaciones para evacuar la nieve, lo que genera una fuerte distancia entre el suelo del último piso de *la falsa* y la cubierta. **(Figura 2)** La chimenea debe salvar esta distancia y rebasar el faldón del tejado, de modo que aunque vaya decreciendo en altura, la solución visible al exterior es la de una chimenea de grandes dimensiones. Los remates en la salida de humos presentan una ornamentación variada que analizaré detenidamente más adelante.

Campana prismática

Otro tipo muy característico serán las chimeneas de campana prismática, se conocen también como hogares de tipo francés. Situadas en el lateral de la cocina, y más presentes en la vivienda moderna. Son más sencillas estructuralmente hablando y generan un volumen muy

¹⁶ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa, Op. cit.*, pp 114-118

característico al exterior, la llamada tizonera. El hogar se retrasa y sobresale de la propia fachada, de esta manera se asegura el tiro de la chimenea y su correcta evacuación de humos, ya que el fuego se situará justamente debajo de la campana. Encontramos gran profusión de ejemplos a los pies del valle de Ordesa y Monte Perdido, en pueblos como Torla y Broto, y en el Valle de Tena y Biescas. Esta solución necesita para sostenerse al exterior de la colocación de dos canes de piedra que sustentan un elemento adintelado o voladizo, normalmente a caravista, que le sirve de base para realizar este peculiar añadido. Posee además, para protegerlo de las lluvias, un pequeño tejado construido a un agua, siguiendo el eje del tejado principal, y normalmente realizado con la misma cubrición.

El Tejado



Armazón

Se trata de uno de los elementos estructurales más castigados por las asperezas del tiempo, clave en el esqueleto de la casa. Por ello, como veremos, un componente en el que conviven mayores defensas simbólicas, mágicas, que velen por él.

Podemos hablar de ciertas generalidades, pero su aspecto, determinado por la inclinación y los materiales empleados tienen una dependencia directa con el entorno, sería más acertado hablar de variedad tipológica por zonas. **(Figura 3)** El armazón se construye con troncos de madera, el tratamiento que reciben suele ser rollizo, siendo más fieles a su aspecto original, tal y como sucede normalmente con las vigas, o escuadrado, mejorando los apoyos. En cualquier caso, el uso mixto es muy generalizado. Empleando un gran tronco escuadrado para

los apoyos vitales, como la hilera/*biscalera* central, los nudillos que puedan aparecer para reforzar la estructura, las tijeras de los extremos o los pendolones que la consolidan. Para después completar la estructura con troncos rollizos¹⁷. Como vemos en ejemplos como el de Lanaja o Ginaste¹⁸. **(Figura 4)** De esta manera, una serie de vigas (pares) se disponen perpendiculares al eje central (hilera), previamente depositado sobre las cerchas y reforzado en ocasiones por pilares en el interior de *la falsa*. Para recubrir el tejado, se clavan tablas de madera en los huecos generados entre los pares. Sobre ellas se aplica un recubrimiento aislante y se clavan las tejas planas, las losas o los fragmentos de pizarra. Aunque la solución más habitual es el tejado a dos aguas, por pura economía constructiva y su buen resultado.”También los hay a tres y cuatro aguas o con el hastial achaflanado, en forma de cola de Milano¹⁹”, que generan unos aleros muy reconocibles. **(Figura 5 y 6)**

Inclinación

Junto a los materiales para la cubierta, que trataré poco más adelante, y la chimenea, la inclinación es otra de las peculiaridades que conceden al tejado pirenaico de nuestra arquitectura popular, una contundente singularidad cuando lo enfrentamos a los de tierra baja. La fuerte inclinación es la conclusión que da la casa altoaragonesa a los problemas que plantea el clima. En los valles del Pirineo la nieve y la lluvia son frecuentes, y asiduamente virulentas. De esta manera, si la cubierta presenta una pendiente muy aguda, la evacuación del agua será rápida, pues un ligero estancamiento puede producir humedades por la filtración, o el hundimiento, si se han acumulado varios metros de nieve. Como mencionaba al principio del epígrafe depende del valle y de la zona. Por ello la horquilla varía entre los 15-20° y los 45-50°, dependiendo de las precipitaciones. Una menor frecuencia de estas permite construcciones que soportan menos inclinación, y de esta manera, cubiertas de materiales más pesados.

Una de las soluciones más interesantes, localizadas normalmente en los tejados a dos aguas son los conocidos como tejados con doble pendiente. “Esta doble pendiente persigue la

¹⁷ Biarge, F y Biarge, A. *Arquitectura Popular...* Op. cit., p.7

¹⁸ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa*. Op. cit., p. 69.

¹⁹ Biarge, F y Biarge, A. *Arquitectura Popular...* Op. cit., p.6

máxima economía constructiva²⁰ Abundan los ejemplos y los emplazamientos, como en el Valle de Pineta *-a val verde-*, Valle de Hecho (*val d'Echo*) o la zona de Panticosa (*Pandicosa*) en el valle de Tena. Se dispone un listón sobre la tijera de la cubierta en su último tercio, de esta manera el ángulo se modifica, generando una desviación del ángulo que proporciona una menor pendiente en esta zona. **(Figura 7)** Llegando a encontrar hasta diez grados de diferencia entre la parte superior e inferior. Con esta solución se evita la caída brusca de grandes bloques de nieve a la calle, lo que pondría en peligro a los viandantes, y se aprovecha la capacidad aislante de la nieve, sin dejar que se acumule una cantidad que pueda llegar a ser peligrosa para la estructura.

Muros y ventanas



El muro

Normalmente encontramos la piedra a cara vista, aunque también aparezca revocada y encalada, lo que permite un mayor aislamiento. El material será la piedra en toda su variedad. Caliza, arenisca, granito, ladrillo y adobe. La manera de trabajar el material brilla también por su diversidad. Puede ser como sillar perfectamente escuadrado, bolos traídos de los ríos cercanos y partidos en dos, piedras de distintos tamaños en hileras regulares, mampuestos irregulares así como mallacán dispuesto en espina de pez. A los que se añade el uso mixto de técnicas, como en el ejemplo de casa Bellestar de Ribagorza, en el que un primer mampuesto

²⁰ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa. Op. cit.*, pp. 74-75

irregular deja paso a unas hileras de losas para rematar el muro y hacer de pie al tejado. **(Figura 8)**

El material se aglutina a base de cal y arena para dar consistencia. Observamos un tratamiento de los muros de carga muy rústico, de un grosor que oscila entre los 50 y 90 cm²¹. Esto permite un buen aislamiento de la casa, por contra, hará muy difícil la apertura de vanos, reduciendo el número de estos al imprescindible, no solo por la complejidad técnica, también porque supone un punto de vulnerabilidad en la estructura.

Cabe mencionar el aprovechamiento de los desniveles del terreno para hacer de ellos parte de la estructura, de nuevo fórmulas que buscan el máximo rendimiento del entorno, con esta técnica además si se dan las condiciones, pueden realizarse accesos a las distintas plantas y colocan en la base del tejado las conocidas porteras . **(Figura 9)** Unas aperturas de gran tamaño que dan acceso directo a *la falsa* y cuya función es almacenar hierba.

La ventana

Como he mencionado antes, el número de vanos se reduce al imprescindible, se sitúan como la puerta de acceso en la fachada principal, orientada si es posible al sur, para aprovechar el máximo de horas de luz y resguardarse del fuerte viento del norte. El tamaño de los vanos fue aumentando a medida que se popularizaba el uso de cristales en el siglo XVIII²².

Existe una enorme variedad, dependiendo de los recursos económicos, la época, y los materiales. Adinteladas, geminadas con arcos apuntados y parteluz decorado, de influencia francesa, de estilo gótico... Las más pequeñas son para el primer piso, recordemos que es el que se asigna como cuadra y almacén, y serán más grandes en el segundo piso, la zona habitada. Como analizaré más adelante, es uno de los elementos al que se le reserva mayores motivos decorativos y lectura simbólica, muy acorde con el imaginario colectivo del montañés, que asocia vulnerabilidad con protección simbólica.

²¹ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa. Op. cit.*, p. 134

²² Rábanos, C. *Enciclopedia Temática De Aragón. Op. cit.*, p. 48

Organización de la casa

Con lo que hemos visto hasta ahora, podemos decir que son tres los aspectos que regulan la arquitectura popular en el Pirineo central, por un lado la organización espacial de la casa, que más o menos siguen un mismo patrón, el aprovechamiento del espacio y la dependencia con el medio, que abogan por economizar la arquitectura y como ahora veremos, la gran diversidad de ejemplos que dependen directamente de los dos patrones anteriores.

De esta manera, tenemos una arquitectura dominada por la austeridad. La escasez debe expresarse para sacar de ella todos los recursos que van a dar pie, junto a las coyunturas históricas y el poder adquisitivo, a diferentes organizaciones del hogar altoaragonés.

La casa bloque

“Cuando los edificios anejos se agrupan en torno a otro principal”²³ hablamos de casa bloque, generalmente de planta rectangular que sigue la tipología común. La planta baja alberga las cuadras y el almacén, una segunda planta donde se desarrolla la vida, el núcleo habitable y una tercera en la que se sitúa la buhardilla o *falsa*. La característica principal de la casa bloque es que esta construcción supone el eje principal y a él se adosan otras dependencias relacionadas con la actividad económica, como el pajar, granero o establo. Formando un conjunto más compacto que le da el nombre de casa bloque.²⁴ **(Figura 10)**

La casa patio

La diferencia con la anterior radica en la organización espacial de los volúmenes. Se dispone de más espacio, de modo que se emplazan en torno a un patio. La casa parece cerrarse sobre sí misma. Lo que genera grandes portones de acceso y empedrados muy interesantes. Esta disposición de mayor espacio, sumado a grandes dependencias para la actividad económica son un síntoma de que los propietarios gozan de una posición social acomodada. **(Figura 11)**

²³ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa*, Op. cit., p. 50

²⁴ Rábanos, C. *Enciclopedia Temática...* Op. cit., pp. 265-266

2. Simbología en la arquitectura del pirineo central

Los ritos y signos tienen que ver con la protección de las personas, el hogar y todo lo que gira a su entorno. Las sociedades que más han exteriorizado estos signos, haciendo visibles las creencias, son las que han experimentado la naturaleza y se han relacionado con la misma en primer grado, es decir, han sido directamente víctimas o beneficiarios, pero no testigos.

Al intentar explicar los cambios de la naturaleza, el hombre opta por dos soluciones, la explicación del medio mediante las fuerzas o mediante leyes. La primera de ellas es a la que llamamos “Pensamiento mágico”, se intentan personificar esas fuerzas irracionales e intermitentes, de esta manera el hombre terrenal consigue tenerlas siempre presentes en su ciclo vital y así, conseguir que estén de su parte. Por otro lado, cuando en lugar de fuerzas hablamos de leyes, aludimos al “pensamiento científico” del hombre moderno, nuestros contemporáneos. En este caso se pretende conocer el medio para dominarlo, dejando de lado las creencias, los mitos y los símbolos que las hacen corpóreas²⁵. El carácter de ideograma, alegórico de las imágenes que voy a tratar a lo largo de mi trabajo nos acerca sin lugar a dudas al primero de los grupos.

La finalidad a la que responden y el lugar que ocupan, tanto en la casa como en los objetos cotidianos, remarcen la importancia de los mismos. Son el fruto de una serie de miedos ancestrales, atávicos, que nos hablan de un individuo frágil que se enfrenta a las inclemencias de un terreno especialmente hostil, con el que se relaciona íntima y directamente. Miedos heredados, que desvelan una presencia del pensamiento simbólico mucho más primitiva que actual.

En cuanto al lugar que ocupan, me centraré por límite de extensión, a su presencia en la casa. No sin antes decir que se extiende a lo largo de todo el entorno de la vida del montañés, encontramos esta decoración en las “*cañablas*” o collares de animales con religadas *hexafolias* talladas en madera, los husos y ruecas empleados para tejer, “*trucadores*” o

²⁵ Biarge, F y Biarge, A. *Libranos Del Mal. Op. cit.*, pp. 4-6

llamadores de las casas, cabañeras, trajes regionales, forjados. En definitiva, una infinidad de ejemplos que hablan por sí solos de que su relevancia en el entorno no es anecdótica.

Análisis de los símbolos y su ubicación en la casa tradicional

Observamos una serie de factores muy condicionantes, factores que han conseguido mantener en esta sociedad ciertos latidos de primitivismo, de un miedo a lo desconocido mucho más cercano al pensamiento mágico que al mundo del hombre moderno²⁶. A pesar de su origen remoto, la gran mayoría de los símbolos que aquí recojo no son excesivamente tempranos, pudiendo enmarcarlos en un arco cronológico que parte del siglo XVI a finales del XX sin grandes evoluciones, ya que lo que presenciamos aquí es una reutilización simbólica para la casa.

Aunque muchos de los elementos estructurales que desarrollaré a continuación poseen una ornamentación propia, hay una serie de símbolos comunes que encontramos prácticamente en todas las partes de la casa. Además, su presencia no se reserva solo a la arquitectura, y lo encontramos en multitud de objetos. Por ello, he querido desgranarlos previamente.

Esvástica: de origen incierto, encontramos representaciones muy tempranas en pueblos indoeuropeos, celtas, etruscos y germanos pero también en otros más lejanos como precolombinos e hindúes. Aunque puedan presentar cambios estéticos, todos estos pueblos parecen llegar a una misma conclusión, una figura radial que representa el movimiento. Se le atribuyen dos simbologías, por un lado el desplazamiento del sol y su fuerza. Otra interpretación que no parece tan evidente la relaciona con los cuatro puntos cardinales.



Imagen religada quaternaria

Dependiendo de la dirección hacia donde dirige su movimiento puede significar una cosa u otra. Así “la esvástica dextroversa (*swastica*) a la que se le otorga una simbología positiva”²⁷,

²⁶ Mur, Ricardo, y Enrique Satué. *Pirineo Adentro*. Barrabés, 2003. pp. 9-15

²⁷ Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos... Op. cit.*, p. 210

es la que está orientada hacia la izquierda. En cambio cuando se trata de una religada sinistroversa (*swavastica*) -hacia la derecha- se asocia a la muerte. Esto explica su presencia en monumentos funerarios.

Siendo la esvástica tradicional el arquetipo más común, encontramos en Aragón religadas de cuatro brazos *Quatrefuellas* y de seis *Hexafolia* principalmente, aunque existen de más tipos. En cualquier caso el significado no varía.

Luna: muy relacionada con los ciclos vitales humanos a pequeña y gran escala. La luna, testigo constante en el cielo, posee un ciclo invariable con distintas lecturas. El ser humano ha visto en el pequeño satélite un espejo en el que mirarse. A gran escala, la luna, igual que el ser humano, los animales, y la naturaleza comienza su ciclo con el crecimiento y la plenitud, a la que le siguen la decadencia y desaparición, muriendo para renacer.



Imagen detalle del dintel
procedente de Casa Oliván (Otal)

Se considera un signo femenino por dos razones principalmente, a pequeña escala, las fases lunares completan su recorrido entorno a los 28 y 29 días, una duración muy similar al ciclo menstrual natural de las mujeres. Por ello ambas *regularidades* han sido asociadas desde la Antigüedad. A su vez, la influencia de la luna sobre la naturaleza es enorme, interviene en el crecimiento de las plantas, en la lluvia y el celo de los animales entre otras cosas, relacionando al satélite con la fertilidad, como madre. Lo que la convierte definitivamente en un astro femenino.

El montañés, especialmente el pastor conoce bien estas propiedades, y las fases lunares rigen en cierta medida la vida de nuestros protagonistas. La luna se tiene en cuenta a la hora de sembrar y segar (luna creciente o llena para la siembra y luna menguante o nueva para la recogida de los frutos). Incluso se tiene en cuenta para cortar madera si esta debe tallarse, porque de ella depende el movimiento de la savia. Así, el aragonés, desconfiando del cielo, mira al sol para el crecimiento de sus esfuerzos y a la luna para sembrarlos.

Teniendo en cuenta todos estos factores, en el plano simbólico juega a tener dos lecturas, por un lado, junto a los motivos vegetales, su presencia en la ornamentación augura una próspera fertilidad del hogar. Por otro, en ocasiones la vemos acompañando a una figura para indicar que esta es femenina²⁸.

En cualquier caso la luna es sinónimo de trascendencia, de incógnita, seguramente por estar asociada a la noche y la oscuridad. Con esto no quiero decir que se le dé una connotación negativa, más bien nos acerca al misticismo. Incluso en aragonés se utiliza la palabra *lunada* para hablar de una acción irracional o poco consecuente.

Roseta hexapétala; Como la esvástica, se trata de una *religada*, denominación general que reciben los símbolos protectores en aragonés. Como las esvásticas *quatrefuellas*, su origen es de clara inspiración solar, encontramos ejemplos muy tempranos en la edad de bronce y entre la cultura celta.



Imagen procedente de la bóveda
de Ayerbe de Broto (Broto)

Aparece en la casa tradicional, en los objetos cotidianos, y hasta en los destinados para los animales, como las esquillas. Aunque de origen pagano, ha sido asimilado por el cristianismo, principalmente aparece como decoración para puertas y capiteles en los accesos.

Suele aparecer inscrita en un círculo, y su significado es doble. Su finalidad apotropaica va dada por el sol. Como veremos estos símbolos solares pretenden alejar los malos espíritus de la casa²⁹. Por otro lado, la figura que generan los brazos se asocia fácilmente a los pétalos de una flor, por lo que también estamos ante un símbolo que procura la fecundidad y fertilidad del hogar³⁰.

²⁸ Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos...* Op. cit., p. 162

²⁹ Cima Norte. "Las Religadas y Símbolos Solares En La Cultura Pirenaica." *Cima Norte*, 23 de enero de 2020, cimanorte.com/religadas-simbolos-solares-cultura-pirenaica/.

³⁰ Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos...* Op. cit., pp. 144

De esta manera, para acotar la simbología que presenta la arquitectura en el Pirineo central pondré especial atención a una serie de elementos. Los dinteles situados en el acceso principal de la casa, la decoración en los vanos, chimeneas, tejados y esquinas de los muros. Estas son las zonas en las que aparece mayor presencia ornamental, y no es de extrañar que sea así, pues la decoración vela por la protección de la casa y se sitúa en los elementos más débiles de la misma. Cualquier apertura en el muro supone un verdadero desafío estructural, así como las esquinas y el tejado, que son las partes más castigadas debido a su contacto directo con el exterior.

La preocupación por la seguridad de la casa es constante, una pieza indispensable en el universo del montañés, motivo por el que su protección simbólica siempre es insuficiente. Refugio y labores se entrelazan en el hogar. Esto explica la reiteración de una serie de patrones en la decoración de la vivienda, y además, una perfecta tolerancia entre signos de origen pagano y cristiano, con ello el aragonés se encomienda al cielo sin descartar ninguna posibilidad mágica o divina.

La puerta

El elemento en el que encontramos mayor concentración y variedad ornamental. Además de una mayor calidad de los ejemplos conservados. Se sitúa en la fachada principal, el acceso habitual al hogar. Suele aparecer inscrito el año de la fundación, símbolos de procedencia vegetal y natural, así como una representación femenina y masculina. Cabe mencionar, como excepcional, las representaciones de manos sobre el dintel, reservadas a una zona muy concreta, el valle de Tena y Biescas.

El año fundacional aparece en el centro del dintel, en el caso de tratarse de un arco de medio punto, el año se inscribe en la clave. Hace que pase a integrarse en la historia colectiva del pueblo. **(Imagen 8 A.F.C)**

En cuanto a la presencia de motivos astrales, esta es muy variada, las rosetas, religadas hexapétalas y *quatrefuellas*, son las más frecuentes y están originalmente ligadas al paganismo que precedió la cristianización del lugar, convirtiéndose hoy una huella de su

pervivencia en el imaginario popular. Cuando el acceso es adintelado aparecen en los extremos de la puerta, flanqueando el acceso o en el centro junto al año fundacional. Aparecen normalmente en parejas. Cuando la puerta es de medio punto y puede hacerse un despiece por dovelas, los símbolos se organizan simétricamente, siguiendo el mismo patrón en el lado opuesto. No solo los encontramos labrados en la roca, frecuentemente aparecen también en la puerta de madera tallados en la zona superior. Estos símbolos poseen una clara función apotropaica, un pequeño sol, asociado con la luz, lo masculino y lo positivo se convierte aquí en la defensa mágica que aleja el mal desconocido. **(Imágenes 10 y 11 A.F.C)**

Los motivos vegetales son parte esencial en la ornamentación de la puerta, acompañan a los anteriores y su lectura simbólica alude a la fertilidad.

También encontramos animales en muchos accesos, algunos de ellos se asocian al apellido de la familia, y se emplean para escudos heráldicos o emblemas infanzones³¹. Otro de los objetos que motiva su presencia es la interpretación alegórica que se les atribuye. Por un lado contagian a los moradores de la casa las peculiaridades y virtudes que les son propias, la ferocidad, la fuerza o la astucia entre otras. Por otro, algunos animales poseen una lectura simbólica más codificada, el gallo se interpreta como un animal solar y vigilante³², el lagarto se considera un animal amigo del hombre y que da suerte, la serpiente se asocia a lo sibilino, la astucia incluso cargada de maldad, o la lechuza y el búho, cuya exégesis es nefasta, pues se asocia a la muerte cercana e inminente, igual que el canto del cuco³³.

La existencia de motivos religiosos es muy habitual, compartiendo espacio con los citados motivos astrales sin conflictos. De hecho, ocupan los mismos emplazamientos y se complementan. Los más comunes son la cruz latina, griega y patada. Los calvarios, el cáliz, el crismón, el monograma de Cristo y estilizaciones del sagrado corazón de Jesús³⁴.

³¹ Biarge, F y Biarge, A. *Libranos Del Mal. Op. cit.*, p. 68

³² Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos... Op. cit.*, p. 136

³³ Satué, Enrique. "Canto del cucullo" "Siente. Testimonios De Aquel Pirineo". *Sipca, archivo sonoro* 2020, [http://www.sipca.es/censo/resultados_busqueda_oral_avanzada.html?tipobien=IAL&tesis\[\]=1-1211&accion=BUSCAR_BIENES](http://www.sipca.es/censo/resultados_busqueda_oral_avanzada.html?tipobien=IAL&tesis[]=1-1211&accion=BUSCAR_BIENES).

³⁴ Biarge, F y Biarge, A. *Libranos Del Mal. Op. cit.*, p. 82

Muchas veces incluso forman figuras mixtas. Encontramos ejemplares en los que aparece una roseta enmarcada en un círculo y coronada por una cruz. O cruces latinas flanqueadas por *religadas*.

Por otro lado, uno de los elementos más interesantes son las representaciones esquematizadas de rostros. Hacen alusión a los fundadores y no pretenden ser fidedignas con sus atributos, son representaciones alegóricas de un hombre y una mujer, estos, situados en el acceso de la casa, custodiando, o en las esquinas, velan por el buen devenir del hogar y su prosperidad, rindiendo culto a aquellos que levantaron el umbral que hoy les protege.

Vemos con estos ejemplos como el acceso de la casa es el lugar en el que encontramos gran proliferación de elementos protectores. Todos los anteriormente citados han sido labrados sobre el dintel en piedra, trabajados en la madera de la puerta, o elaborados, en el caso de los *trucadors* o llamadores que veremos más adelante en algún tipo de metal. Es decir, en materiales resistentes que aseguren su conservación ante las embestidas del tiempo. Pero para el montañés nunca parece haber protección suficiente, y en un síntoma claro de recelo al medio, complementa estos símbolos con otros de procedencia animal y vegetal, es decir de materia orgánica perecedera.

Así pues, aparecen clavadas en las puertas patas de jabalí, colas de zorro, zarpas de oso, piel de serpiente, patas de ardilla, colas de fuina acompañados en ocasiones de muérdago, romero, tomillo y *cardinchas*. Todas ellas con la misma función apotropaica, y cabe decir, que subyace en su exhibición la idea, un tanto primitiva, de demostrar el poder físico y los atributos cazadores que aquellos que habitan la casa y muestran su trofeo.

La *cardincha* o *carlina* -*Eguzkilo* en euskera, donde también aparece presente- es el elemento que posee mayor lectura simbólica, y además, parece mantener un diálogo con el resto de símbolos, como las *religadas* y los motivos vegetales, ya que emplean el mismo lenguaje y remiten al mismo modelo. La *cardincha* es una planta que crece en el Pirineo, y tiene un gran parecido con el sol. Según la tradición posee un enorme poder protector contra

plagas, enfermedades y aleja a los malos espíritus y a las brujas³⁵. Como pasa con el agua, para que aumente su poder es costumbre recogerla en la noche o la mañana de San Juan. Y no es casualidad, ya que se trata del solsticio de verano, una festividad muy relacionada con el fuego y el sol, muy celebrada en el calendario, de claro origen pagano previo a la llegada del cristianismo a estas montañas.

Otro ejemplo similar al anterior, pero de carácter religioso, son las palmas bendecidas. Se colocan formando una cruz en la puerta o sobre los balcones. De esta manera se completaría el círculo protector del acceso a la casa.

Muros y ventanas



He creído apropiado hacer un mismo apartado de estos dos elementos estructurales ya que comparten prácticamente los mismos motivos decorativos.

El muro: Aunque pensemos en el muro como un elemento estructural desnudo, rústico y más bien tosco, encontramos diversos motivos ornamentales. Sí es cierto que todos ellos son más puntuales y aparecen más bien individualizados y sueltos. Esto sucede seguramente por la propia amplitud del paramento, por ello nos encontramos con una ornamentación menos cohesionada que en la chimenea, en la puerta o en los dinteles de acceso. Muchos de los motivos decorativos ya han aparecido en las explicaciones anteriores, de modo que no me detendré tanto a analizarlos, otros serán de lectura similar pero con un tratamiento estético distinto.

³⁵ La Cardincha O Carlina En La Cultura Pirenaica - Cima Norte, Guía Del Pirineo". *Cima Norte*, 2020, <https://cimanorte.com/la-cardincha-la-cultura-pirenaica-carlina-eguzkimore/>.

En los muros y los vanos, también en la chimenea como veremos después. La relación que mantienen la decoración simbólica protectora con los elementos frágiles estructuralmente se hace más evidente. Ya que la mayor proliferación ornamental se encuentra en las esquinas, en los márgenes y dinteles de las ventanas.

Con frecuencia, los motivos faunísticos se encuentran en la fachada principal, pero también en las zonas prioritarias de paso, es decir, aquellos muros que dan a la calle y son visibles para el viandante. La simbología es la misma que en la puerta, su propósito es la intimidación y la protección del hogar. En cambio los motivos astrales se reservan más para los vanos y la zona inferior de los balcones, ya que es más visible desde la calle. En cualquier caso las referencias al sol siguen presentes en la iconografía animal, recurrentemente aparece el gallo o el modo en representar algunas serpientes varía, ya que se entrelazan y enroscan formando círculos concéntricos que en ocasiones son difíciles de distinguir de cualquier otro motivo solar.

La religión juega un papel importante en la decoración mural, y puede aparecer en varios formatos. Se exhiben ramas de olivo y palmas colocadas mediante clavos, incluso crucifijos de madera. Cuando el muro es regular, son corrientes las inscripciones coronadas por monogramas cristológicos. Estas inscripciones provienen de citas bíblicas que pueden aplicarse al devenir de la casa, pero encontramos algunas más enigmáticas, en Anzánigo puede leerse una nota recordatoria que reza “Acuérdate de la muerte buen cristiano”³⁶ y en San Juan De Toledo De La Nata puede leerse “Ay de mí si la Virgen no me ampara cuando el alma del cuerpo salga.”³⁷ **(Imagen 27 A.F.C)** Por último, las manifestaciones religiosas más ricas van a ser los pequeños altares, advocados a vírgenes y santos locales colocados sobre vanos, o en el centro de puentes y pasadizos que hacen de nexo entre las viviendas. De estilo barroco en su mayoría, muchos presentan verdaderos desarrollos iconográficos adaptados al marco, inscripciones o fechas de fundación.

³⁶ Biarge, F y Biarge, A. *Líbranos Del Mal. Op. cit.*, p. 214

³⁷ Biarge, F y Biarge, A. *Líbranos Del Mal. Op. cit.*, p. 214

Proliferan los rostros tanto masculinos como femeninos. Prácticamente todos aparecen orientados al frente, pues otorga una expresión más protectora, vigilando sin descanso. Excepcionalmente aparecen de perfil. Son rostros de pequeño tamaño, de entre unos 30 y 50 cms, muy esquemáticos, serios y con ojos almendrados. Normalmente sobresalen de la pared, excepto cuando se encuentran en el vértice de la esquina que forman dos muros, en ese caso se incrustan en la superficie, ésta se achafлана para la acomodación de la figura y son de menor tamaño.

Ventana: Sin duda, es un elemento que en conjunto adquiere mayor brillantez que el anterior, aun aplicándose los mismos motivos. Sumado al tratamiento puramente arquitectónico que reciben, como los arcos ojivales, de medio punto, geminados o las molduras de influencia francesa que ya de por sí son estéticos³⁸. Se tiene especial dedicación al alféizar, las jambas y el dintel, lugares en los que se incorporan numerosas figuras sobre ellos. Las combinaciones posibles nos hacen hablar de elementos comunes, pero no de un estilo único.

Los vanos tienen un papel importante en los pleitos contra las tormentas. A parte de los adornos naturales como el romero, el olivo, el abeto o el rusco, que han sido recogidos en la noche de San Juan para potenciar su poder protector, podemos ver panes bendecidos y cuchillos en forma de aspa cuando las nubes amenazan con descargar granizo. Una imagen que tenemos que visualizar con el sonido de las campanas (ya que también desviaba las tormentas) y la carrera de un atareado y santurrón sacerdote con la cruz en dirección al *esconjuradero*.

La presencia de rostros humanos es muy habitual, y la situación de ésta varía completamente, más bien se colocan donde el espacio lo permite. El límite está en la imaginación del artista, encontramos ejemplos muy curiosos, como jambas rematadas con un dintel con volutas a modo clásico, con un rostro en el centro. O pequeños rostros a los que se añaden brazos bajo los arranques para cumplir con la labor de atlantes. Como en la puerta, el año fundacional, los motivos astrales y religiosos ocupan el dintel y las jambas, la diferencia es que en la ventana los laterales son mucho más ricos. **(Imágenes 22 Y 23 A.F.C)**

³⁸ Biarge, F y Biarge, A. *Casa Por Casa. Op. cit.*, p. 242

La chimenea

La bandera de la casa, se ha convertido en una de las imágenes más icónicas del Pirineo aragonés. Aunque no sea el elemento estructural con mayor densidad decorativa, es uno de los más reconocidos. Su fama se debe a la sorpresa que genera en el espectador, que cuando la divisa en conjunto, da cuenta de la desproporcionadas dimensiones de esta. Otro motivo es el que aquí nos concierne, su ornamentación. Los remates en la salida de humos y los *espantabruxas* son profundamente místicos, se convierten en los ejemplos más visuales de todos los que hemos analizado, porque muestran los miedos atávicos del montañés sin filtros.

Sabiendo que cuando cae la noche, las calles y los caminos están desprotegidos y la presencia de brujas y seres malignos es incontrolable, había que tener especial cuidado con la chimenea, pues es el único agujero permanente de la casa que no puede taparse. Esto explicaría el esfuerzo especial que se le dedica a la protección mística. Por si no fuera suficiente, en las cenizas que dejaban en el hogar antes de marcharse a dormir se solía pintar una cruz, o dejaban las tenazas del fuego en esta posición, para que en caso de eludir la protección exterior el acceso a la casa fuese imposible.

Todos ellos están localizados en la zona superior de la salida de humos, en cuanto a su ubicación, a parte de custodiar el orificio de la chimenea, la escritora María Elisa Sánchez señala cierta “Asociación de la bruja al fuego, a algo cercano o en relación con él”³⁹, lo que ayudaría a explicar este emplazamiento.

Hoy en día encontramos un buen número de ejemplares modernos realizados en diversos materiales, pero lo más común era que fueran tallados en piedra tosca, ya que era un material muy ligero que no hacía peligrar la estructura. Además, al tratarse de una piedra porosa, el viento silbaba al entrar por alguno de sus orificios. Que esto fuese intencionado no es inverosímil, ya que como hemos visto con las campanas se creía que el sonido era un buen aliado para ahuyentar los males. Podemos clasificar los ejemplares en cuatro. Los remates cónicos, las cruces, los modelos antropomorfos y los recipientes de agua bendita.

³⁹ Sánchez, María Elisa. "Brujas Y Chimenea". 1979. p.15

Remates cónicos: Suponen uno de los modelos más frecuentes y estéticos. Suelen ser rocas encontradas en el entorno que tienen de forma natural un aspecto cónico, apuntado y sinuoso. **(Imagen 1 A.F.C)** Es curioso, porque con frecuencia los hombres del campo atesoran este tipo de piedras. Algunas, como las agujereadas por la erosión se colocan en las parideras para que las ovejas no se *amodorren*. Es una práctica más habitual de lo que pensamos, también inexplicablemente colectiva, las encontramos incluso dentro de la casa a modo de decoración. En cualquier caso, es evidente que se les atribuye una propiedad sobrenatural benefactora.

Remates antropomorfos: Son representaciones masculinas, de medio busto, y excepcionalmente con los brazos en jarra. En ocasiones presentan policromía, lo que aumentaría su aspecto realista y fuerza profiláctica. Ocupan un lugar privilegiado en la vigilancia, son lo más parecido a un guardián protector, dejando de lado la apariencia simbólica más habitual. Predominan los modelos orientados al levante⁴⁰. **(Imagen 5 A.F.C)**

Podemos decir que los dos primeros modelos son de procedencia más arcaica, mientras que los dos últimos están estrechamente relacionados con la religión.

Remates Cruciformes: Normalmente labrados en roca y rara vez son metálicos, de forjado. Se reproduce una cruz latina de base ancha, que puede presentar en los extremos cierto tratamiento, redondeando las puntas o haciéndolas dobles para mejorar su aspecto estético. Suponen una versión cristiana de los espantabrujas anteriores. **(Figura 12)**

Remate de vasijas: Es una de las tipologías menos conocida, quizás porque es menos espectacular y visual que las anteriores, pero su razón de ser es una de las más llamativas. Consiste en la colocación de vasijas de latón y de cerámica, en sentido inverso para no recoger el agua de las lluvias, a modo de decoración y remate de la salida de humos. Se trata de un modelo religioso porque es el mismo recipiente que contuvo el agua con la que se bendijo la casa. De ahí proviene su poder para ahuyentar las brujas y los malos espíritus. Une de alguna manera la confianza en las propiedades mágicas del agua y la fe religiosa, como un símbolo mixto.

⁴⁰ Biarge, F y Biarge, A. *Líbranos Del Mal. Op. cit.*, p. 20

El tejado

Es la estructura, que junto a la chimenea cuenta que estamos en una zona determinada por la orografía y el tiempo. Síntoma de ello, vemos como el propio desnivel de origen funcional se ha convertido hoy en valor estético. Como ornamentación propia, encontramos el remate cónico, situado siempre en los extremos del tejado, para que sea visible desde el suelo. Podemos encontrar un único remate o dos, normalmente en función de si es o no visible.

La idea es la misma que para la chimenea, se busca una piedra de aspecto piramidal, de aspecto sinuoso que puede ser porosa o calcárea, como mecanismo de defensa. **(Imagen 16 A.F.C)**

Otras publicaciones incluyen como decoración el elemento moderno de la veleta, es interesante porque es una nueva costumbre que bebe del pasado, ya que entre la decoración encontramos principalmente gallos, brujas, motivos vegetales y puntos cardinales.

Conclusiones

Todavía quedan en el montañés ciertos latidos primitivos, tradiciones, lugares de culto y símbolos protectores que remiten a una especie de “religión de las piedras”, un ser adaptado a un medio extraordinariamente hostil, que establece una relación contradictoria con él. He descubierto un delicado equilibrio a lo largo de mi trabajo que espero no haber roto. Lo que hoy es decoración ayer fue miedo, he querido razonar las explicaciones de la manera más imparcial posible, pero estos ejemplares son una respuesta a creencias vivas que el tiempo ha ido enterrando. Una serie de miedos heredados, de historias alrededor del *fogaril* que alimentaban el fuego y los malos sueños.

Es complicado hablar de esta tierra contradictoria, tan salvaje como amable. Pero hay en ella un juego de magia y lógica cautivador. La arquitectura, que quizá sea la manifestación artística más sincera y visceral, es profundamente resolutive, racional, economiza los materiales y se adapta perfectamente. Sin embargo, sus moradores clavan patas de *fuinas* y pieles de serpiente en la puerta, llenan los accesos de rostros y protegen sus chimeneas de las brujas. Creo que es un ejemplo extrapolable al carácter autóctono.

También he dado cuenta del choque entre este mundo y la modernidad desde mediados del siglo XX, fruto de ello es la despoblación y un Pirineo que se ha convertido en una postal idílica, la portada de un libro vacío.

En cuanto a la decoración simbólica, existen una serie de patrones comunes, de signos que se reutilizan a lo largo de este Pirineo sin apellidos, pues están presentes tanto en Francia, como en Cataluña, Navarra y País Vasco. Pero sería difícil acotar estilos, ya que predomina la libre interpretación entre los artistas. Las combinaciones son infinitas debido a los pocos tapujos que tiene el montañés en mezclar iconografía pagana y cristiana, con lo que en definitiva está encomendándose a todas las soluciones que conoce para enfrentarse lo más dignamente a este mundo.

Anexo fotográfico comentado

LA CHIMENEA

**IMAGEN 1. *Chaminera* localizada en casa Agustín (Bergua)**

Se trata de un maravilloso ejemplar de chimenea troncocónica con remate piramidal. Por su forma y su enorme diámetro, que decrece en altura, podemos saber que corresponde en el interior al llamado hogar central.

El remate troncopiramidal es uno de los más populares del Pirineo, tanto para este elemento arquitectónico como para los extremos del tejado. No es extraño que así sea, ya que éstas rocas o son halladas en el medio, o son trabajadas fácilmente, ya que la forma final es mucho más sencilla que una cruz o un espantabrujas. Además, resisten mejor las embestidas del tiempo y estilizan la salida de humos. De alguna manera acompaña el decrecimiento del tiro, aporta continuidad dando un aspecto piramidal a la chimenea.

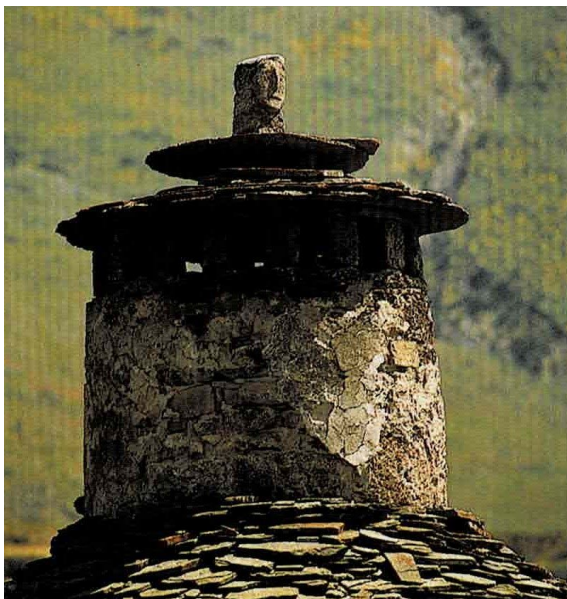


IMAGEN 2 y 3. Localizado en casa Ferrer (Escartín). Actualmente en el Museo Ángel Orensanz y Artes del Serrablo.

Se trata de un modelo de espantabrujas muy común. Aparece representada solamente la cabeza, lo que hace que la figura sea más robusta. Se observa una esquematización humana, masculina, de rasgos destilados. La misión de estos elementos es clara, guardan la casa de los peligros de la noche haciendo inaccesible la entrada. Es comprensible en la mentalidad del montañés que se dedique una ornamentación más cuidada en este punto, ya que se trata del único orificio abierto de forma constante en la casa. Además es un elemento arquitectónico muy expuesto, razón de más para añadir protección simbólica.



IMAGEN 4. Localizada en casa Javierre (Aineto)

Este ejemplar muestra una mayor calidad, está realizada en piedra porosa, lo que la convierte en una pieza más ligera y fácil de trabajar. Al presentar los brazos en jarra, consigue que la figura adopte una posición más corpulenta, firme y protectora. En cuanto a los rasgos formales, como en el caso anterior se compone de esquematizaciones de los rasgos humanos.



IMAGEN 5. (Ainielle). Actualmente deshabitado.

Esta fantástica imagen al detalle, centrada en el rostro, muestra un espantabrujas mucho más vivo, un trabajo más completo en los rasgos como nariz, boca y orejas si lo comparamos con los ejemplares anteriores. Podemos observar de cuello para arriba que presenta restos de policromía, éstos dejan entrever colores muy vivos y contrastados, ya que pueden distinguirse el rojo, el azul y el amarillo solo en el rostro.

La finalidad de la policromía y de un tratamiento más cuidado de la fisonomía, no es otra que mejorar el aspecto de la pequeña escultura, conseguir que el guardián del tejado proyecte una apariencia disuasoria en sus guerras nocturnas.



IMAGEN 6 Y 7. En Casa Marieta, Estallo y Majones, respectivamente.

De influencia religiosa, ambas pertenecen a una corriente menos conocida. Se trata de colocar a modo de remate las vasijas de agua con la que el párroco bendijo la casa.

LA PUERTA



IMAGEN 8, Dintel del molino de Almazorre (Bárcabo)

Se trata del acceso al molino en el municipio de Bárcabo, en Sierra de Guara. Aunque no sea una vivienda particular, es un perfecto ejemplo del tipo de ornamentación que recibe el dintel de la puerta. En él podemos observar una decoración geométrica vegetal enmarcando el año fundacional, en este caso puede leerse “AÑO 1846”. He seleccionado este ejemplo porque la idea de incluir el año en el que se erige la casa, denota una intención de incluirse en el pueblo, de alguna forma, cada casa con su año es una página más del libro que forma la historia colectiva del lugar. Así, no hay mejor ejemplo para hablar de construcción colectiva que el molino, lugar al que con frecuencia diaria todos los vecinos acudían.



IMAGEN 9, casa Lopez (Adahuesca)

Esta puerta de medio punto dovelada, pertenece a una casa próspera, no es para nada la norma habitual de la casa Altoaragonesa, presenta una fuerte similitud con la puerta de la iglesia de Lascellas, situada a 11 kilómetros. Puede leerse en el arranque de la clave el año fundacional “1767” rodeado por un auténtico

despliegue de motivos astrales. Todos ellos, de naturaleza concéntrica son símbolos solares, podemos reconocer entre ellos las rosetas, que además tienen una doble función simbólica solar-vegetal. Las rosetas *hexafolias* y las *religadas quatrefuellas* van a ser las más populares en el Pirineo Aragonés. Cabe añadir, que la disposición radial de las dovelas decoradas con estos motivos astrales, teniendo por centro la puerta, refuerza más vista en conjunto, la idea de simbolismo solar.

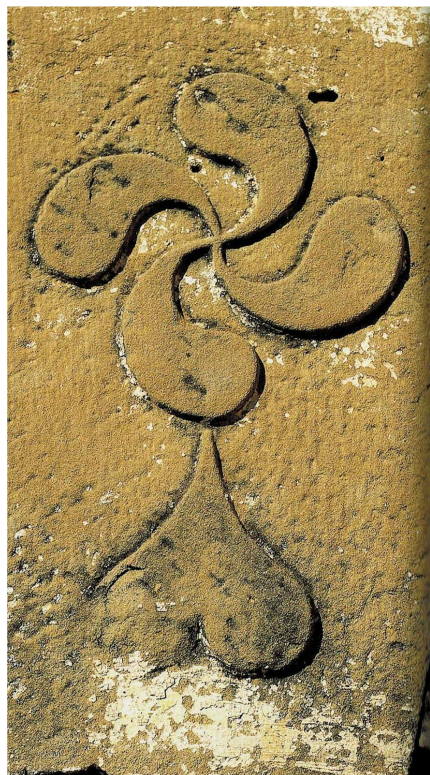


IMAGEN 10 Y 11, Arbaniés (Siétamo) y Baldellou

Religada quatrefuella dextroversa y *hexafolia*, En la clave de dos puertas de viviendas particulares. Estos dos ejemplos son mucho más comunes que el anterior, la ornamentación aparece en los elementos arquitectónicos de manera más anecdótica, no inundándolos como en Adahuesca. En el segundo ejemplo puede verse el nombre del fundador de la casa y la fecha. En la dovela que flanquea la clave por la izquierda pueden verse cinco discos solares, que son una esquematización de la *religada hexafuella*, o *lauburu* de seis brazos. En cualquier caso, las imágenes nos hablan de un tiempo pasado, de una mirada espiritual de los hombres que se encomendaron al astro rey, cuyas voces ha ido apagándose con el tiempo.



IMAGEN 12, Casa Oliván (Otal) 1579.

Fotografía *in situ*, actualmente la pieza se encuentra en el Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo

Seguiré la interpretación que hace José Miguel Navarro Lopez en su libro *Diccionario, signos, símbolos y personajes legendarios del Pirineo Aragonés* para este dintel.

Se trata de un extraño ejemplar, muy temprano, con una rica lectura simbólica. Mide unos 80 cm de altura, y tiene un grosor de unos 23 cm. Esta pieza narra cómo un hombre (1) llamado Iuan Baster (2) funda una casa en Otal en el año 1579 (3) al casarse con una mujer (4) cuyo nombre empieza por L (5). El hombre posee escudo de armas al ser infanzón (6) y junto a ella encontramos una flor de lis, lo que explica una posible procedencia francesa (7).

La decoración presenta motivos vegetales (8) que aluden a la fertilidad al igual que las dos lunas (9). El sol (10), elemento protector pagano, ocupa un lugar privilegiado junto a dos elementos de carácter cristiano, los acrónimos JHS (11) y una cruz en la que se ve escrito INRI (12). Cabe mencionar la intención del artista en reiterar la idea de fertilidad con la presencia de motivos vegetales y la luna, además de colocar sobre sus cabezas los elementos que se identifican con el sexo contrario, el sol para ella y la luna para él, exponiendo claramente la unión de contrarios⁴¹. También hay que poner atención a la perfecta convivencia que hay entre los signos de naturaleza cristiana y pagana, una idea en la que he querido incidir a lo largo de todo mi trabajo.

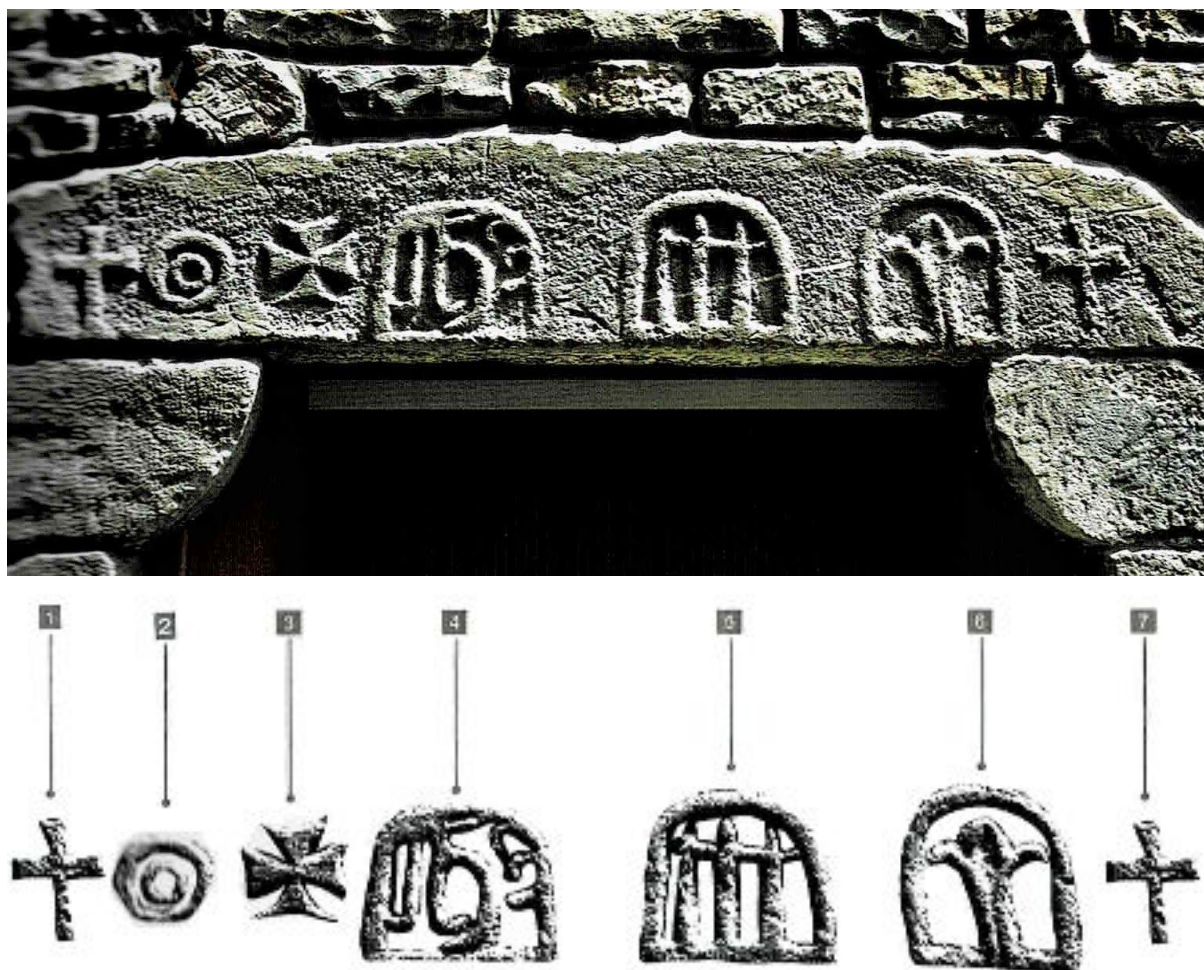


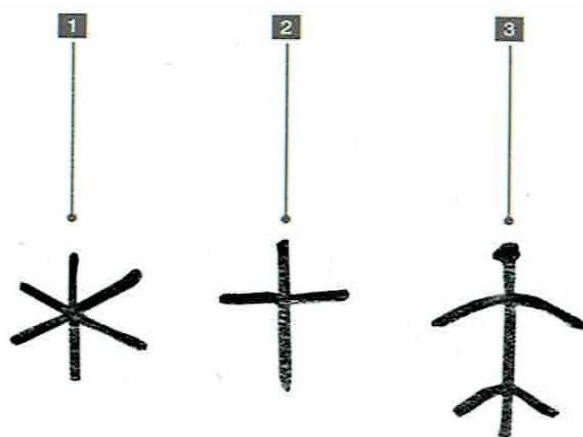
IMAGEN 13, Dintel de Casa Caverro, (Aragüás del Solano)

Encontramos en el siguiente ejemplar una curiosa disposición simbólica en hilera. Recuerda a la ristra de amuletos que colocan a los niños en el Altoaragón para protegerlos hasta el bautizo. Observamos una primera cruz latina (1), un segundo símbolo un poco más difuso que puede ser interpretado como solar (2), una segunda cruz (3), en este caso se trata de una

⁴¹ Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos... Op. cit.*, p. 32

cruz patada o de San Jorge. El acrónimo JHS (4), una posible pareja de antropomorfos (5) que como interpreta José Miguel Navarro haría alusión a los fundadores de la casa, como hemos visto en otros ejemplos. Una flor de lis (6) que al igual que la expuesta en el dintel de casa Oliván en Otal, haría alusión a la procedencia francesa de uno de los dos cónyuges y cerrando el círculo, como si se tratase de un paréntesis, una última cruz latina (7)⁴².

Otros estudiosos, apuntan que en la figura número cinco no se representa una pareja de antropomorfos, sino un calvario, así no serían dos esquematizaciones humanas sino tres cruces seguidas. En cualquier caso, domina la iconografía religiosa como defensa apotropaica.



⁴² Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos... Op. cit.*, p. 35

IMAGEN 14, Ubicado en Morillo de Sampietro.

Una de las piezas más destiladas y esquemáticas, y a su vez, de lectura más abierta. Como he defendido a lo largo de mi trabajo, el universo del montañés ha conservado un razonamiento, y en definitiva una deducción e interpretación del mundo, que de alguna manera lo acerca a la espiritualidad antigua, este es sin duda un buen ejemplo de ello.

La estrella (1) representaría el mundo celeste, lo alejado, el medio del que se es testigo. Mientras que el personaje antropomorfo (3) sería todo lo contrario, lo terrenal, aquello accesible y tangible. Todo ello unido (o separado) por la divinidad (2) inmortalizada aquí en la cruz latina⁴³.

⁴³ Navarro, J.M. *Diccionario, Signos, Símbolos... Op. cit.*, p. 37

EL TEJADO



IMAGEN 15, Tejado y chimenea (Fanlo)

En primer plano, dos remates cónicos presiden desde Fanlo el paisaje del escarpado Valle de Vió -*Bal de Bió*- .

Puede observarse en el extremo del vértice, el remate cónico sobreelevado. Este modelo es el más popular del Pirineo Aragonés, cabe señalar la perfecta sintonía que guarda esta arquitectura y su ornamentación con el medio. Por otro lado, en la construcción de la chimenea, de aspecto mucho más moderno, se ha querido preservar el tipo de remate como un guiño a la manera tradicional.

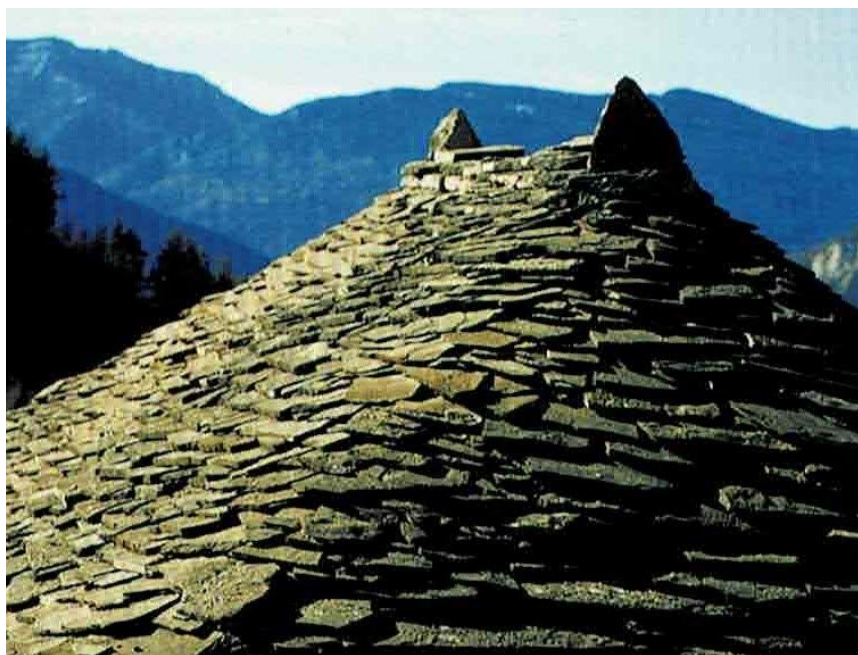


IMAGEN 16, (Buesa)

Imagen en detalle de dos remates coronando el tejado. En este caso de aspecto más achaflanado. Es a su vez, una imagen fantástica del caótico orden en el que se dispone la pizarra, y un excepcional tejado a cuatro aguas, no demasiado común debido a las dificultades técnicas que plantea.

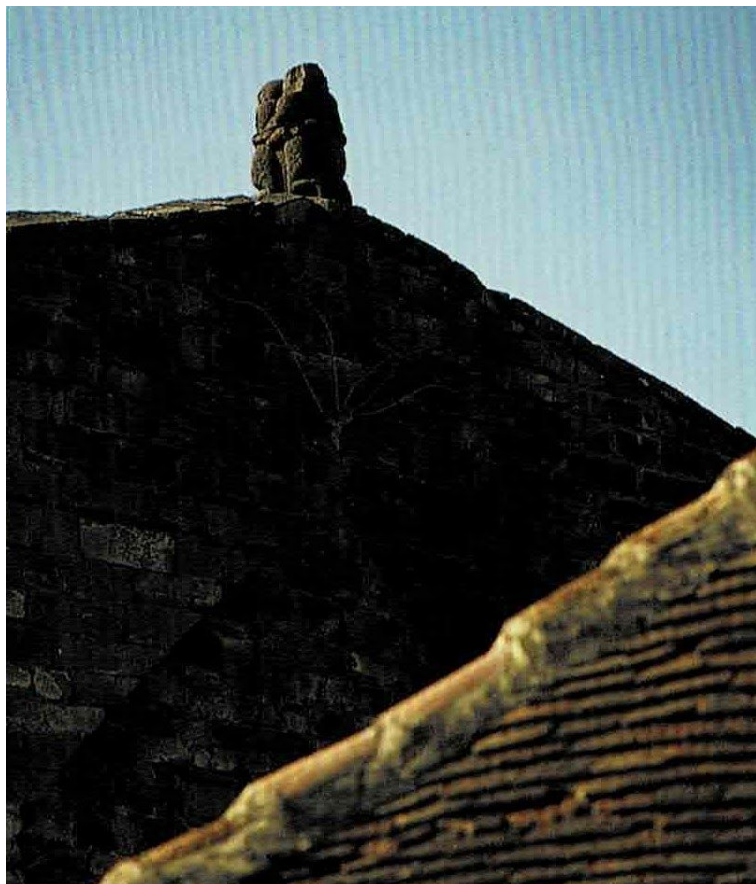


IMAGEN 17, Monasterio de San Pedro de Siresa

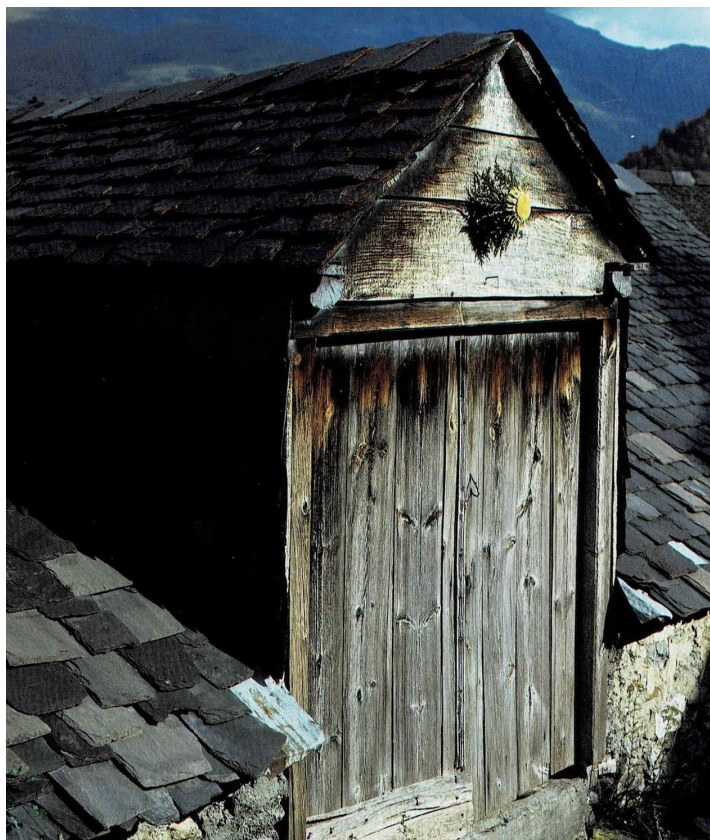
Curioso remate ubicado en el extremo de la cornisa del transepto del Monasterio de San Pedro en Siresa. Puede observarse cómo en el mismo emplazamiento en el que se sitúa la ornamentación simbólica, de carácter protector en la vivienda, se colocan aquí, un edificio religioso, dos figuras.

Los representados serían Adán y Eva en un beso eterno, ambos abrazados dando la espalda a la calle, engendrando al género humano. A pesar de ser técnicamente tosca, sorprende iconográficamente por la libertad y la naturalidad con la que se trata el tema.

IMAGEN 18, (Escarrilla)

Portera, empleada para facilitar el acceso a *la falsa* y almacenar la paja, la hierba o el grano. Lo curioso es cómo se aprovecha cualquier espacio accesible y visible para añadir decoración simbólica. En este caso, una *cardincha* o *carlina* corona la puerta y custodia el tejado. Un elemento solar, tan válido como cualquier religada labrada en la roca o en la madera.

Lo interesante es la mentalidad que lleva a esta abundancia de motivos benefactores, la idea de estar siempre desprotegido frente al mundo.



LA VENTANA

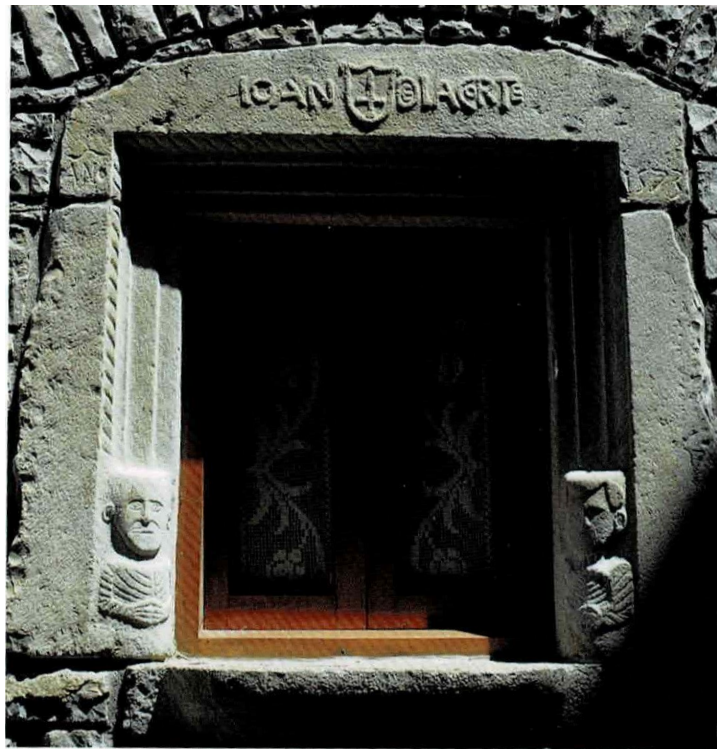
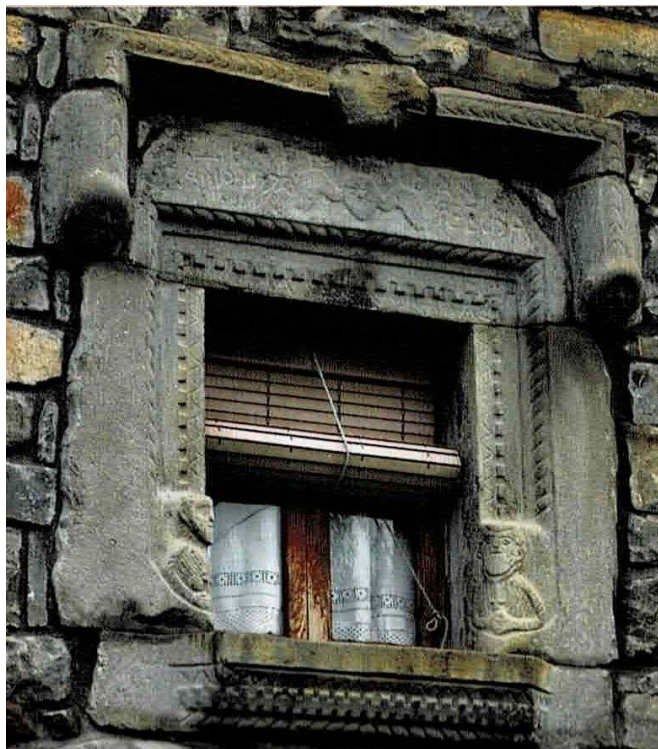


IMAGEN 19 Y 20, Casa Juan Broto (Guaso) y Casa Isaac (Boltaña)

En ambos ejemplares podemos observar dos figuras en el arranque de las jambas, son figuras de medio busto, representando esquemáticamente un hombre y una mujer. A veces se aprovecha esta posición y los motilones son immortalizados a modo de Atlantes.

Normalmente las figuras sobresalen y los rasgos se trabajan en bajo y medio relieve, cuando solo se representa el rostro podemos encontrarlos de la misma manera o inscritos en el muro.

La idea de que estos personajes hagan referencia a los antepasados de la casa, a la pareja de fundadores, y que estos sean una influencia benefactora para la custodia de la casa, podría tener origen en los manes romanos. Del mismo modo se busca la simpatía del alma de los difuntos, y así estos obran en favor de los nuevos inquilinos.

El segundo ejemplar, situado en Boltaña, incluye en el centro del dintel el nombre del dueño y en los extremos de la misma pieza puede leerse “Año 1573”

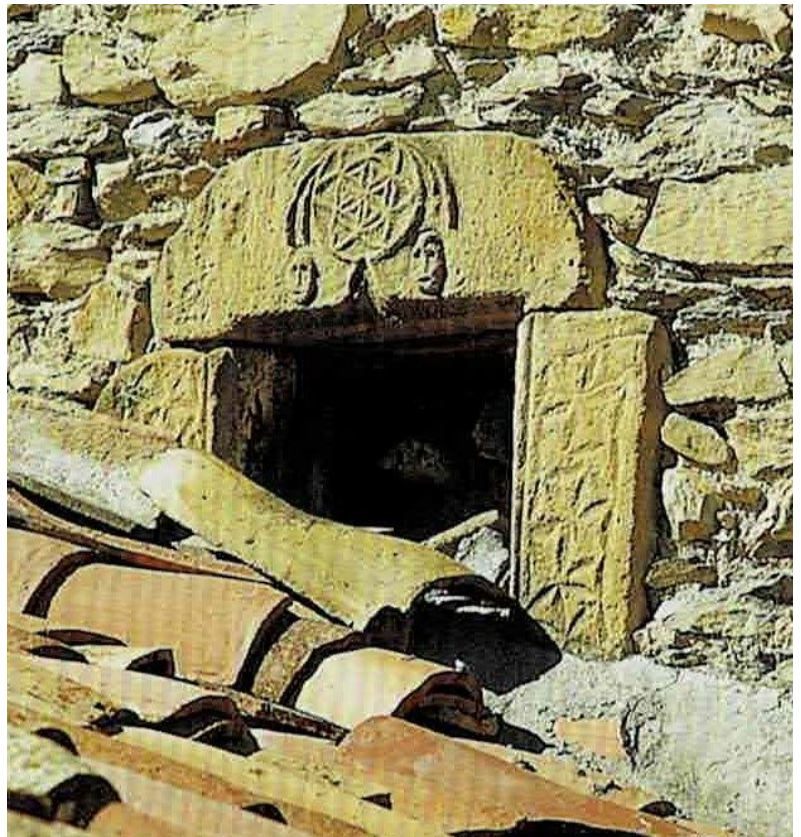


IMAGEN 21 (Undués de Lerda)

Detalle en el centro del dintel. Dos rosetas sirven de apoyo a una cruz latina. Como hemos visto hay una perfecta convivencia entre los elementos. Cabe señalar también que, aunque algunas fórmulas se popularicen, las combinaciones son infinitas. Hay que pensar que esta amalgama simbólica es también una solución de protección total que se encomienda a la magia y a la fe.

IMAGEN 22, Casa Tomico (Barbaruéns)

Ejemplar que aún un poco lo visto en los tres anteriores. Observamos un vano a cara vista, de aspecto adintelado. En él, tres rosetas hexafolias decoran los laterales y otra corona el centro del dintel, en esta última se remarca su condición astral, reforzando la figura central para dar un aspecto final más concéntrico. Bajo él, dos motilones de rasgos destilados vigilan cualquier peligro.





**IMAGEN 23, Casa Perielá
(Bara)**

Llaman la atención los animales elegidos para la ornamentación. Ambos con una lectura simbólica muy amplia. Los lagartos, que decoran las jambas, son un símbolo de renovación, un animal que acompaña al hombre, propicia buena suerte. Por otro lado, la serpiente, con el cristianismo, se vincula al pecado, la lujuria. Pero es un animal muy relacionado con la luna y los ciclos. Además su aspecto faliforme la pone directamente en relación con la fertilidad.

EL MURO



IMAGEN 24 Y 25, Casa Laborda (Ena) y Casa Sanz (Angüés)

Con la misma finalidad que las vistas en la puerta y la ventana, estos pequeños motilones llaman la atención por la perfecta adaptación al marco arquitectónico disponible. Podemos observar en ambos ejemplares como su presencia se aprovecha para achaflanar la esquina y facilitar el giro de la calle. Además, refuerzan esa idea remota de ornamentar los puntos débiles del hogar, aquellos más expuestos o frágiles estructuralmente. La imagen correspondiente a Angüés incluye junto al pequeño rostro el año de fundación, y puede observarse como, realizado en bajo relieve, lleva en la boca una flor, podría tratarse de un elemento anecdótico, o hacer referencia a las flores que portan los jóvenes durante los bailes tradicionales.

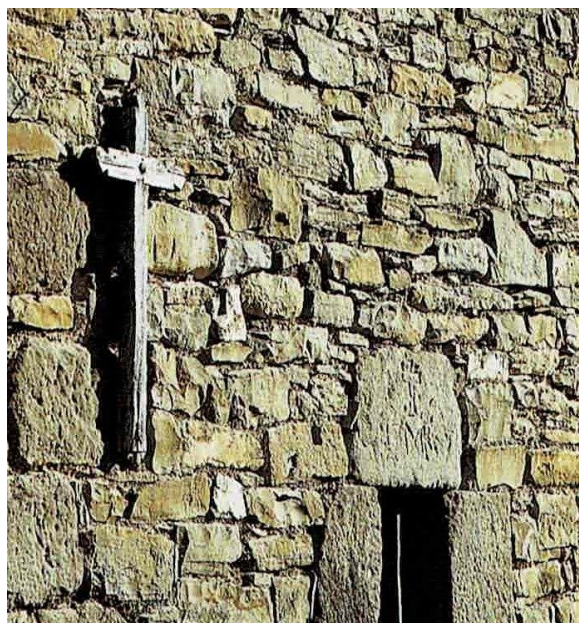


IMAGEN 26, (Sieste)

Una sencilla cruz de madera decora el muro y protege a sus inquilinos, es curioso, ya que encontramos tallada otra cruz latina en el dintel de la ventana. Visible en la zona derecha de la imagen. Esta reiteración de motivos es más frecuente de lo que cabe pensar, la vemos también en las parejas decorativas de religadas en las puertas, a las que se añade la *cardincha*.

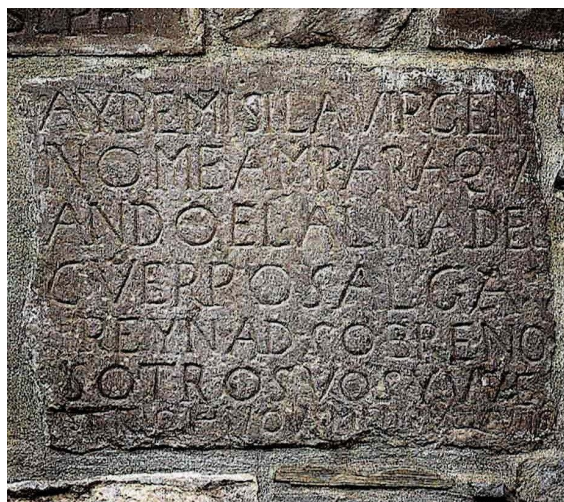
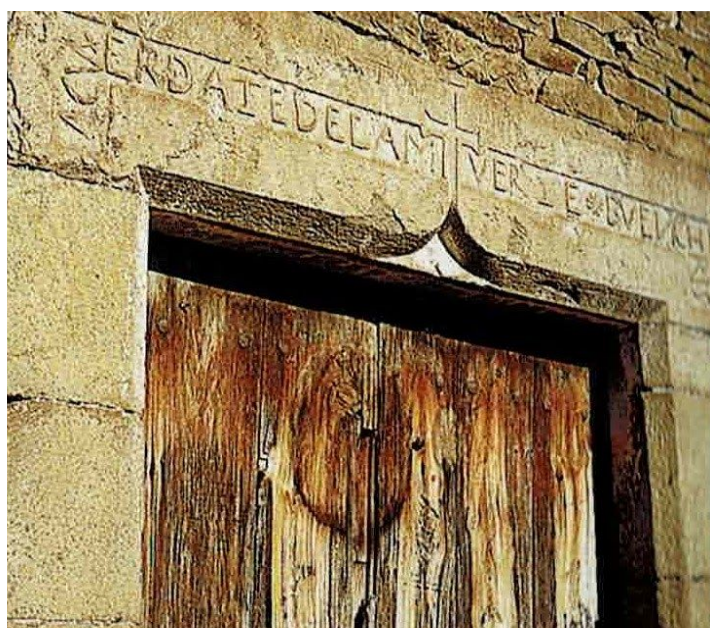


IMAGEN 27 Y 28, Toledo de la Nata y Sos del Rey Católico.

La presencia de motivos religiosos es muy extendida, lo curioso es como el muro, por el propio espacio disponible, incorpora este formato. Estas inscripciones abarcan desde citas bíblicas a otras de carácter más drástico. En la primera imagen puede leerse *“Ay de mí si la Virgen no me ampara cuando el alma del cuerpo salga”* y la segunda reza *“La maldición de la madre abraza y destruye de raíz hijos y casa”*.

Funcionan como peticiones de la casa, como si se tratase de un exvoto, buscando amparo o dando las gracias. Son también mensajes al exterior.



Podemos leer en esta última imagen, situada en Anzánigo, un radical *“Acuérdate de la muerte buen cristiano”*.

IMAGEN 29, (Anzánigo)

Anexo fotográfico

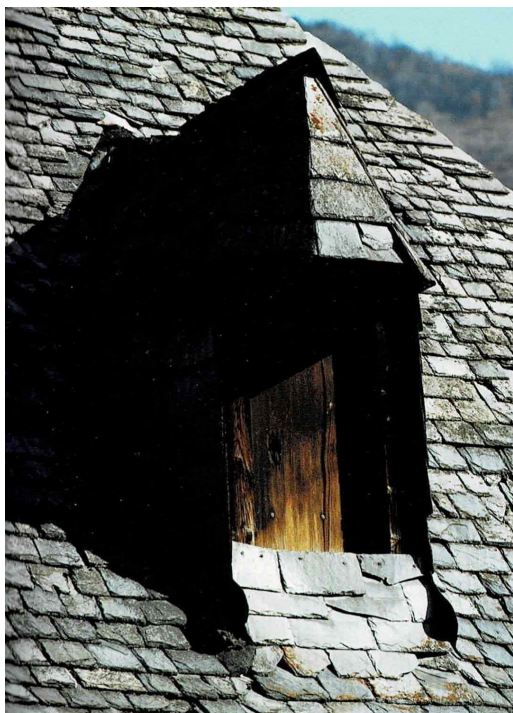


Figura 1. Ejemplar de Lucera (Saravillo)



Figura 2. Estructura de chimenea al descubierto (Used)

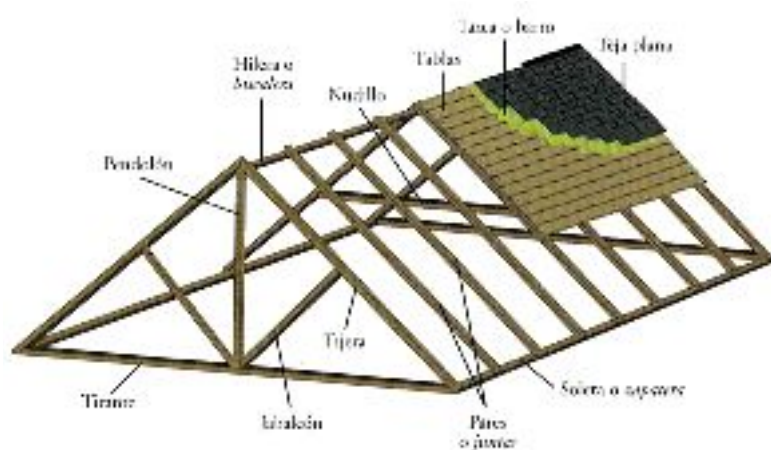


Figura 3. Dibujo aclaratorio del armazón del tejado.

Figura 4. Tejado (Ginaste)





Figura 5. Casa Frasquito (Sallent de Gállego)



Figura 6. Cola de milano (Hecho)



Figura 7. Doble pendiente en detalle (Panticosa)



Figura 8. (Bellestar de Ribagorza)

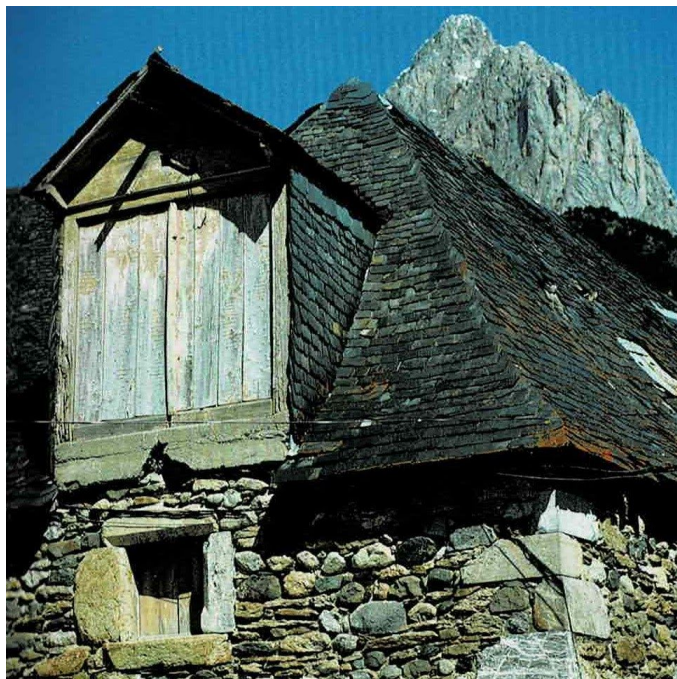


Figura 9. Portera (Sallent de Gállego)

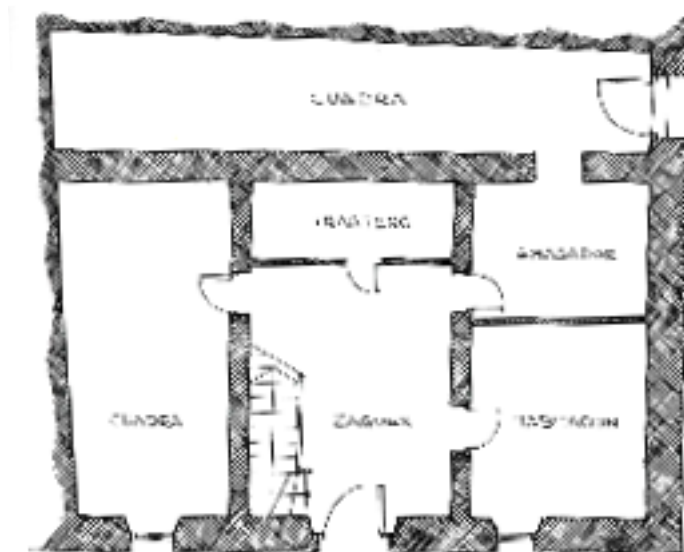


Figura 10. Planta de casa-bloque (Ansó)

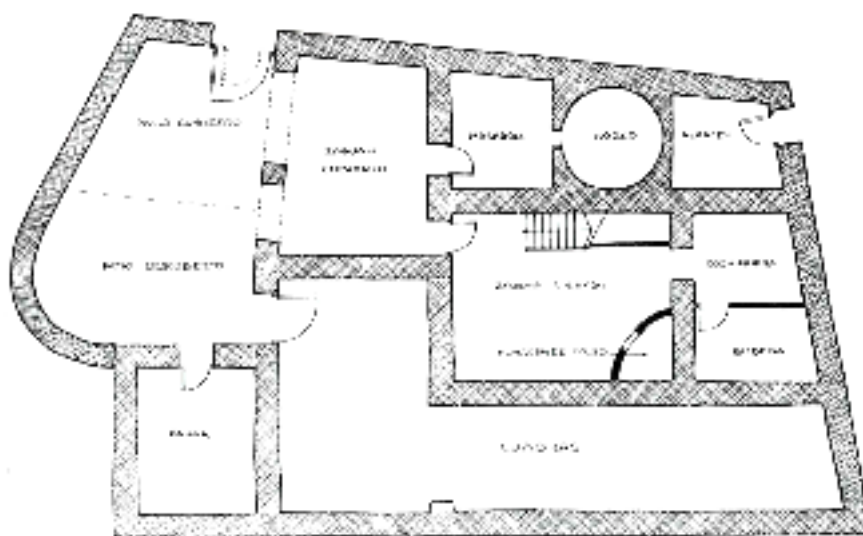


Figura 11. Planta casa-patio (Valle de Benás)

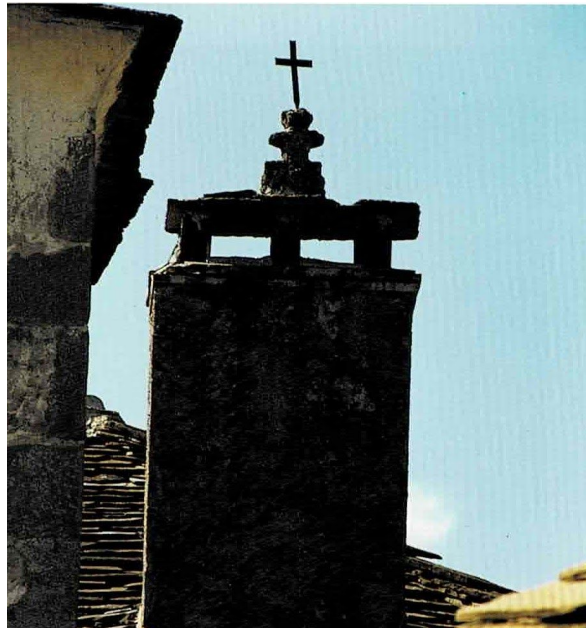


Figura 12. Acumulación simbólica (Gésera)

Bibliografía general

Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Casa Por Casa*. Gobierno De Aragón, 2001.

Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Arquitectura Popular, Civil Y Religiosa*. Plan De Excelencia Turística Valle De Tena, 1999.

Biarge, Fernando, y Ana Biarge. *Libranos del mal*. [S.N.], 2000.

Beltrán, Antonio. *Leyendas y tradiciones*. I Congreso de Aragón de etnología y antropología 1979. pp. 211-215

Galicia, André. *Chunto Á O Fogaril Aragonés*. Xordica, 2000.

Mur, Ricardo, y Enrique Satué. *Pirineo Adentro*. Barrabés, 2003.

Navarro López, José Miguel. *Diccionario, Signos, Símbolos Y Personajes Míticos Y Legendarios Del Pirineo Aragonés*. Prames, 2018.

Pallaruelo, Severino. *Viaje Por Los Pirineos Misteriosos De Aragón*. [S.N.], 1984.

Rábanos Faci, Carmen. *Enciclopedia Temática De Aragón*. Tomo 13. Moncayo, 1996.

Rábanos Faci, Carmen. *La Casa Rural En El Pirineo Aragonés*. Instituto De Estudios Altoaragoneses De La Diputación, 1990.

Sánchez, María Elisa. *Brujas Y Chimenea*. 1979.

Satué Oliván, Enrique. *Pirineo De Boj*. Las Tres Sorores, 2005.

Satue Olivan, Enrique. *El Pirineo Abandonado*. Departamento De Cultura Y Educación, 1991.

Webgrafia

Cima Norte. “Las Religadas y Símbolos Solares En La Cultura Pirenaica.” Cima Norte, 23 de enero de 2020, cimanorte.com/religadas-simbolos-solares-cultura-pirenaica/.

Satué, Enrique.”Canto del cucullo” "Siente. Testimonios De Aquel Pirineo". Sipca, archivo sonoro 2020,
[http://www.sipca.es/censo/resultados_busqueda_oral_avanzada.html?tipobien=IAL&tesis\[\]=1-1211&accion=BUSCAR_BIENES](http://www.sipca.es/censo/resultados_busqueda_oral_avanzada.html?tipobien=IAL&tesis[]=1-1211&accion=BUSCAR_BIENES).

Cima Norte. “La Cardincha O Carlina En La Cultura Pirenaica - Cima Norte, Guía Del Pirineo". Cima Norte, 2020,
<https://cimanorte.com/la-cardincha-la-cultura-pirenaica-carlina-eguzkillore/>.

Religada Quatrefuellas (Benás-Aragón). Ospaisachesde, 2012.
<https://ospaisachesde.wordpress.com/2012/09/04/religada-quatrefuellas-benas-aragon/>.